

3. La radio valenciana en la Segunda República

Durante el periodo histórico de la Segunda República (1931-1939), Valencia constituía la tercera demarcación en el ámbito de la radiodifusión por lo que hace al número de licencias otorgadas. Nacido el nuevo medio de comunicación en los años veinte bajo el impulso comercial, no será hasta la década de los treinta cuando las empresas radioelectrónicas pioneras de su comercialización fijen las posibilidades de explotar económicamente el entretenimiento, especialmente a través de la programación musical. Dos leyes y dos decretos determinarán la vida de la radiodifusión valenciana durante esos años. La ley de 9 de marzo de 1932, por la que se establecían las bases que autorizaban al gobierno para reorganizar el servicio de Telecomunicaciones; el Decreto del 8 de abril de 1932, que autorizaba al ministro de la Gobernación a sacar a concurso el suministro e instalación de las estaciones radioeléctricas que debían constituir la red nacional de radiodifusión del Estado, así como el arriendo de las emisiones cotidianas de programas artísticos, musicales, etcétera; la Ley de 10 de noviembre de 1932, por la que fueron revisadas las concesiones habidas hasta el momento y se permitió declararlas caducadas, incautar las estaciones e instalaciones de toda clase, así como la explotación del servicio por razón de interés público; y, en último lugar pero no menos importante, habida cuenta de la proliferación de emisoras que conllevó, el Decreto de 8 de diciembre de 1932, regulador de las condiciones necesarias para autorizar las instalaciones llevadas a cabo por entidades oficiales y particulares de pequeñas estaciones radiodifusoras de carácter local. En el contexto de este marco legal básico, se consolida la radiodifusión valenciana de los años treinta, con alguna peculiaridad. La principal emisora del periodo, instalada en la ciudad de Valencia, **Unión Radio Valencia** EAJ-3, conformó un caso especial, por ser la única emisora valenciana que se rigió por la normativa de 1924, esto es, que se regulaba por un régimen jurídico diferente al establecido en el reglamento de 1932. Asimismo, su singularidad respecto de las otras radios valencianas radicaba en que no había obtenido una licencia de concesión, sino una autorización para utilizar unas instalaciones que la dirección general de Comunicaciones poseía en el puerto de Valencia. Esta doble singularidad condicionó la existencia de la emisora durante todo el periodo repu-

blicano, generando roces con la administración en más de una ocasión. Pese a todo, la autorización lograda por Radio Valencia la asimilaba al resto de emisoras según el reglamento de 1932, en lo referente la exacción fiscal por ingreso publicitario, pese a no estar regida por este, un nuevo elemento recurrente de fricción entre las dos partes interesadas. Desde sus inicios, la parte técnica corrió a cargo de la empresa propietaria, Unión Radio S.A., que sustituiría el equipo Marconi proporcionado por el Estado por uno más potente y de calidad en la audición marca Western, que dicha empresa había instalado en su emisora Radio Catalana. Radio Valencia inauguró sus emisiones el 10 de septiembre de 1931. La emisora contaba con una potencia de 1,5 Kw y una longitud de onda de 267,8 metros, correspondiente a 1.121 kc. Como era habitual en el momento, la programación se componía de cuatro franjas horarias diferenciadas por contenidos. Comenzaba a las 8 de la mañana con una conexión con la emisora central en Madrid, Unión Radio, para emitir su informativo *La Palabra*, de una hora de duración. El único día en que no se emitía era los lunes, en aplicación de la regulación del descanso dominical de la prensa, por la que se prohibía publicar información periodística con la única excepción de las *Hojas del Lunes* dependientes de las asociaciones de la prensa. A las 13 horas se daba paso al segundo bloque de la programación, con un espacio musical de dos horas a cargo de la Orquesta Radio Valencia. La música ocupaba gran parte del tiempo de emisión, ya fuera en directo, ya fuera a través de discos, con la posibilidad de satisfacer peticiones de los oyentes, lo que incorporó la conexión a las 11:30 de los domingos para transmitir en directo un concierto de la banda de música municipal desde los jardines de Viveros de Valencia. El tercer bloque, que volvía a abrir la emisión, se iniciaba a las 6 de la tarde. Por espacio de una hora se emitían piezas musicales grabadas. A las 9 de la noche, una nueva conexión iniciaba el último bloque de la programación, con contenidos diversos: noticias financieras, de los mercados agrícolas y fruteros, charlas, entrevistas, crónica y crítica deportiva, literaria, musical, teatral, cinematográfica, emisión de obras tanto en valenciano como en castellano en un espacio de radioteatro, espacio musical y noticias de última hora con información directa procedente de la cadena. Radio Valencia estuvo

dirigida por **Enrique Valor Benavent**, de la parte técnica era responsable Valeriano Gómez Torre, la administración corría a cargo de Luis Cuber, de la publicidad se encargaba la empresa Publicidad Cid, puesta en marcha por Valor Benavent, e Isabel Picot se encargaba del resto de anuncios. Junto a ellos, ejercían Amparo Marín como secretaria administrativa y responsable de la discoteca, y Francisco Belenguer en calidad de interventor de la administración de telégrafos. La parte técnica estaba a cargo de José Luis del Pozo, Crescencio Garrido y Manuel de Borja. Como locutores destacaron muy pronto y se hicieron muy conocidas por el público las voces de Josefina Mateo y Vicente Llopis Piquer, a los que se sumaron José Serret y Horacio Giménez y un plantel de colaboradores habituales: Santiago Carbonell, José María Meliá Bernabeu o **Maximilià Thous**, entre otros. La emisora contó desde el principio con una publicación, *Unión Radio Valencia*, que editaba la empresa propietaria en Barcelona. En diciembre de 1932 Enrique Valor Benavent solicita a Ricardo María Urgoiti que pase a editarse en Valencia. Su número 1, fechado el 20 de mayo de 1933, con idéntica cabecera y el subtítulo de *Órgano Oficial de Unión Radio Valencia*, pasó a imprimirse semanalmente en La Semana Gráfica de Valencia, a un precio de 40 céntimos y una media de 32 páginas.

El 5 de febrero de 1933, desde un edificio de la calle Pablo Iglesias, número 33 de la ciudad de Alicante, dan comienzo las emisiones de **Radio Alicante** EAJ-31, propiedad del oficial de telégrafos Juan Valero Campomanes y bajo la dirección de Antonio Vilaplana Gisbert. La emisora contaba con una frecuencia de 1.492 kc, equivalente a una longitud de onda de 201,1 metros. En sus inicios contó con una programación dividida en dos bloques de emisión, uno de mediodía (13-15 horas) y uno nocturno (20:30-23 horas). Sus locutores más destacados fueron José Moreno Aznar, Lolita Latorre, el propio Antonio Vilaplana Gisbert y Juan de Dios Aguilar Gómez, más tarde jefe de programas y director de la emisora. Las noticias eran cubiertas mediante conexiones telefónicas con Radio Barcelona, y contó con un trío musical propio. Radio Alicante puso en marcha una publicación semanal bajo el mismo nombre en la que podía leerse además de su programación y la de otras emisoras destacadas, contenidos de crítica de cine, artículos de divulgación científica y algunas crónicas de actualidad, amén de la información que generase la propia emisora.

Por lo que hace a Castellón, **Radio Castellón** EAJ-14 comenzaría sus emisiones el 7 de septiembre de 1933, siendo su propietario Ismael Palacios Bolufer, un empresario de Zaragoza quien en 1935 terminaría por venderla a Emilio Pérez Navarro. Con una frecuencia de 1.500 kc, equivalentes a una longitud de onda de 200 metros, emitía sus primeros programas desde un edificio de la plaza de la por entonces denominada Constitución, trasladándose en 1935 a la calle Moyano, 1. Las emisiones acabaron estructurándose en tres bloques horarios: de 13 a 15 horas, de 18 a 19 horas y la emisión nocturna de 21 a 23 horas. Los contenidos de la emisora estaban centrados mayoritariamente en la música,

siendo sus primeras locutoras y su primer técnico familiares del propio Palacios, a saber, Gloria y Teresina y Félix Comas, respectivamente. El locutor masculino de los inicios de Radio Castellón era el árbitro de fútbol originario de Castellón Antonio Boronat

Durante los años de la guerra, la radio valenciana vivió una serie de transformaciones que la determinaron, elevándola a medio de información y propaganda de primer orden. A ello se unía el hecho de poder contactar a través de las ondas hertzianas con el enemigo, por lo que la vigilancia sobre la misma se intensificó. Todo ello dio como resultado un fenómeno polimórfico, de control y caos simultáneos. Mientras se intensificaba el control sobre la radio, se producía al mismo tiempo la puesta en marcha y descontrol de muchas nuevas emisoras que actuaban con total libertad, desobedeciendo los intentos continuados del gobierno por dirigir las hacia un funcionamiento único que ordenara el caótico espectro radiofónico. La información de Unión Radio Valencia quedó bajo control gubernamental, al tiempo que partidos y organizaciones obreras comenzaron a utilizar las estaciones particulares para difundir su propia propaganda. Es el caso, entre otras, de la Estación de Radio E.A.R 5 R.E., órgano del Partido Comunista de Valencia (instalada en la plaza de Tetuán, 13, y cuyo arranque tuvo lugar el 10 de septiembre de 1936); la E.A. 5 CNT-FAI, perteneciente al Comité Nacional de la CNT (instalada en Valencia a primeros de septiembre de 1936, en la calle Cirilo Amorós, 54); E.A 5 I.R., portavoz de Izquierda Republicana (cuyo comienzo tuvo lugar el 13 de diciembre de 1936). Entre las más populares se encontraba Radio Torrente E.A. 5 A.D., cuyo director (y locutor principal), el telegrafista Francisco Cano Alcaraz, se haría muy pronto famoso por sus sonadas polémicas radiofónicas con las emisiones sevillanas de Gonzalo Queipo de Llano y la radio franquista instalada en Jaca. La emisora torrentina cubría una amplia zona de emisión y contaba entre sus colaboradores con periodistas valencianos, llegando a programar emisiones extraordinarias al exterior, de entre las que destacaron las dirigidas a Marruecos. Algunas de sus emisiones al exterior tomaron la forma de propaganda negra, haciéndose pasar por una emisora belga y emitiendo en francés con el objeto de confundir a las radios portuguesas. En agosto de 1936, el gobierno civil de Alicante inaugura una emisora traída de Albacete, y en mayo y junio de 1938 se ponen en marcha las emisoras de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y el Partido Comunista, en Alicante y Elche respectivamente. Por último, se encontraban las radios clandestinas ocupadas en el espionaje y las locales, incautadas por el frente Popular (caso de las emisoras de **Ontinyent**, **Gandia**, **Alcoi**, **Dènia** y **Xàtiva**). Toda la efervescencia radiofónica tuvo en los años treinta, y en el espacio valenciano, una impronta política, empresarial y de consumo del ocio de calado, pese al retraso de su puesta en marcha respecto de Madrid y Barcelona, asentando las bases de la década dorada de la radiodifusión posterior

Fuentes

- Vallés, Antonio (2000). "Experimentos, frustraciones y consolidación de las primeras emisoras (1925-1936)". En Vallés, Antonio (ed.). *Historia de la radio valenciana (1925-2000)*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo C.E.U., pp. 29-80.
- Bordería, Enrique, Millán, María José (2000). "La Radio-difusión Valenciana en la Guerra Civil (1936-1939)". En Vallés, Antonio (ed.). *Historia de la radio valenciana (1925-2000)*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo C.E.U., pp.81-121.
- Álvarez, Àngels, Rius, Inmaculada, Vallés, Antonio (ed.) (Inédito). *Enrique Valor Benavent. Una historia de la radio valenciana en tiempos convulsos*.